

## TERMINOS DEL LENGUAJE POPULAR Y CALO DE LA CAPITAL DE MEJICO

INTRODUCCION. En julio y agosto del año 1938 estuve en la capital de Méjico para hacer unas investigaciones folklóricas y dar ímpetu inicial a la formación de una sociedad folklórica que más tarde nació como la Sociedad Folklórica de Méjico, acertadamente dirigida por el eminente folklorista, Vicente T. Mendoza. Durante esta visita trabé amistad con un ratero de la capital, quien me dió la mayor parte de las palabras aquí citadas, con su significado. Las papeletas se quedaron catorce años en mis archivos. Al fin, en 1952, invitado a contribuir al tomo para conmemorar el 60º aniversario del natalicio del eminente filólogo, Dr. Rodolfo Oroz, buen amigo desde mi visita a Santiago en 1940, y armado ya con una fecha fija para terminar, vencí la debilidad humana de aplazar, y terminé el trabajo, agregando unas notas comparativas de vocabularios publicados sobre semántica, y en algunos casos sobre etimología que ofrezco aquí al lector.

### ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFIA

- |             |  |
|-------------|--|
| Besses      | LUIS BESSES. <i>Diccionario de argot español</i> . Barcelona, sin fecha.                               |
| Covarrubias | SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS OROZCO. <i>Tesoro de la lengua castellana o española</i> . Madrid, 1674-1673. |
| Malaret     | AUGUSTO MALARET. <i>Diccionario de americanismos</i> ; 3ª ed. Buenos Aires, 1946.                      |

Meyer-Lübke	W. MEYER LÜBKE. <i>Romanisches etymologisches Wörterbuch</i> ; 3ª ed. Heidelberg 1935.
Ramos	FÉLIZ RAMOS I DUARTE. <i>Diccionario de mejicanismos</i> . Méjico, 1895.
Robelo	CECILIO A. ROBELO. <i>Diccionario de aztequismos</i> . Méjico, 1904.
Rubio	DARÍO RUBIO. <i>La anarquía del lenguaje en la América española</i> . Méjico 1925. Dos tomos.
Salillas	RAFAEL SALILLAS. <i>El delincuente español</i> . Madrid, 1896.
Sandoval	LISANDRO SANDOVAL. <i>Diccionario de guatemaltequismos</i> . Guatemala, 1941-1942. Dos tomos.
Zerolo	ELÍAS ZEROLO, y otros. <i>Diccionario enciclopédico de la lengua castellana</i> ; nueva ed. Paris, sin fecha. Dos tomos.

ABUJA. En el lenguaje popular de Méjico quiere decir 'listo, vivo, de genio agudo'. Dice el ratero, "Póngase abuja" (o "abusado") por 'esté alerta'. Malaret da como americanismo *abusivo* 'bribón, descarado, cínico'. *Abuja* parece ser una pronunciación vulgar de *aguja*. Según Meyer-Lübke, el español *aguja* viene del latín vulgar \**acucula*, que está basada en el latín *acutu* 'agudo'.

AFEMINADO. Así definen Ramos y Malaret el *joto* en Méjico. También de uso general allí en el habla popular es *cuarenta y uno*, porque se dice que el 20 de noviembre de 1901, en la calle de La Paz, en un baile, fueron encontrados 41 maricones, unos vestidos de mujer. Este escándalo vino a ser tan bien conocido por toda la ciudad que 41 se hizo sinónimo de 'maricón', y se dice que todavía es tan corriente este significado que hay que evitar que toque este número a ninguna persona cuando es preciso asignar números a varias personas en un grupo. Un corrido sobre este escándalo difundió ampliamente la noticia.

APOQUINAR. De uso corriente en Méjico para 'pagar, dar'. Si uno les da, por ejemplo, a dos muchachos diez centavos por vigilar su automóvil en la calle, y le da el dinero a uno de ellos, el otro le dice, "Apoquina mi quinto". También dice un ratero a otro que tiene el dinero que acaban de robar, "Apoquina la lana", o sea 'Págame mi mitad, o Dividamos el dinero'.

BAISA. Entre ladrones y las clases más bajas de Méjico *baisas* son 'manos'. Dice uno por ejemplo, "¡Quita las baisas!". Ramos y Rubio

dan *baiza* 'mano', y recientemente (1953) me encontré con un periodista mejicano que conoce la palabra, de modo que parece ser bien conocida allí, y por mucho tiempo, por lo menos desde 1895. Nos preguntamos si podría relacionarse con *bassiare* del latín vulgar, 'hacer bajo, hundir', que dió esp. *bajar*, cat. y port. *baixar*, resultando entonces la *baixa* o *baisa* lo que baja el ratero al fondo del bolsillo para sacar dinero, o sea 'la mano'.

**BOBO.** Para expresar la idea general de una persona a la cual le falta la inteligencia y quien tiene las facultades del cerebro poco desarrolladas, o sea 'bobo, tonto, sonso, lelo, baboso, estúpido, memo, etc.', el pueblo de Méjico tiene una variedad de términos: *Bartolo*, *chapo*, *güey*, *maje*, *menso*, *tarugo*, *vato*, *zorimbo*. Un estúpido desmañado, flojo y perezoso, que no puede bailar o nadar bien, por ejemplo, se llama un *Bartolo*. *Bartolear*, 'flojear, tener pereza', está citada por Malaret, de Chile. Parece derivar del *Bartolo* en la representación dramática de los Pastores de Navidad, bien conocido en la cultura hispánica. Cuando los pastores han visto la estrella en el campo y saben que ha nacido el Niño Jesús, salen para Belén a adorarlo, pero un pastor llamado *Bartolo*, no quiere molestarlo con el viaje, y llega a ser el payaso de la comedia. En un texto de 1899 de San Rafael, Nuevo Méjico, editado por M. R. Cole (Los pastores, Boston 1907, Memoir 9, American Folklore Society, pág. 216), en un trozo de diálogo vemos claramente un ejemplo del carácter de *Bartolo*. Dice Lizardo: Vamos a ver . . . Contesta *Bartolo*: Ve tú por mí, hermano, que eres mozo y tienes fuerza, y yo viejo y trabajado; y así *Bartolo* a dormir. Le dice Gila: Por flojo y descomedido, ni un bocado te he de dar. Contesta *Bartolo*: Déjate de regañar, ¿que no me ves tan cansado? Así *Bartolo* al cuidado de sus costillas y pulmones. El suelo es mi buen colchón . . . *Güey* será por *buey*. Rubio (*mage*) y Malaret citan *maje* 'tonto, necio'. Preguntamos si viene del latín *macula* 'mancha; tacha, defecto'. Ramos y Malaret citan *menso* de Méjico como 'tonto'. En español, según Zerolo, *tarugo* es 'clavo de madera que sirve para apretar las ensambladuras de dos maderos, y unirlos como si fuera con clavos de hierro'. Dice Salillas que para el delincuente español *tarugo* significa un 'cartucho lleno de perdigones y hecho a manera que pueda simular estar lleno de monedas de oro'. La cita Ramos como mejicanismo 'tramposo, malévolo, perverso'. Dice Sandoval que en Guatemala significa 'persona tonta, necia'. Malaret da *tarugo* como 'babieca, tonto' en Méjico y Guatemala, 'adulón' en Santo Domingo, 'sobresalto, susto' en Cuba, y 'mozo sirviente en es-

cenarios y circos' en Cuba y Santo Domingo. Difícil sería tratar el desarrollo semántico de esta palabra. En Méjico, además de 'baboso sonso, lelo, tonto', entre los rateros *vato* quiere decir 'víctima'. *Zorimbo* es 'borracho' tan bien como 'tonto' en Méjico, según Ramos.

**CACLE.** Los rateros de Méjico aplican esta palabra a los zapatos en general, cosa tan bien conocida que Zerolo cita como mexicanismo *cacle*, 'sandalia tosca de cuero, muy usada por los indios y también por la tropa cuando camina; vulgarmente, por extensión, a toda clase de calzado'. También Malaret la cita como mejicanismo, 'sandalia tosca constituida únicamente por la suela, que se sostiene por medio de correhuelas'. Según Robelo, viene del mexicano *cactli* 'zapato, sandalia'.

**CAMUCAR.** Con este verbo el ratero de Méjico quiere decir 'escamotar, robar con astucia, cogerle a uno de bobo'. Es posible que esté relacionada con *camote*, del mejicano, *camotli* 'batata', que, según Malaret, se halla en el lenguaje popular de varios países con varios significados: arg., boliv., costarr., chil., ecuat., per., urug., 'enamoramiento'; arg. 'enamorado hasta la imbecilidad'; arg., ecuat., 'bobo', etc.

**CANTÓN.** En el lenguaje popular de Méjico significa 'casa': "Voy a mi cantón". Según Meyer-Lübke, viene de *canthu* 'canto, borde, esquina', que Quintiliano considera como una palabra que aparece tarde en latín, quizás de España o Africa, aunque puede ser del griego. Aparece en el español del siglo XIV en el Libro de Buen Amor (935 a) como 'esquina'. Zerolo la cita como 'esquina; país, región', y cree, quizás erróneamente, que viene del francés *canton*, 'departamento'. En francés es 'distrito', y en el caló francés, 'cárcel'.

**CARRUJ●.** Es palabra corriente y general entre los fumadores de la marihuana en Méjico para indicar el cigarrillo de marihuana. En e pañol, según Zerolo, es un 'conjunto de hojas o frutas apiñadas en la cima del árbol'.

**CATE.** En el habla popular de Méjico, "suénale un cate", quiere decir 'dale una bofetada con el puño'. También para el delincuente español, dice Salillas que *cate* es 'bofetada'. Puede relacionarse con esp. *catar* del latín *captare*, 'esforzarse en coger algo, arrebatar, empuñar'. En español Zerolo dice que *cateador* es un 'martillo de mano empleado por los mineros para partir y examinar los minerales'.

**CUATE.** De uso general en Méjico son *el cuate* y *la cuata*, 'amigo íntimo' tan bien como 'gemelo'. Según Robelo viene del mejicano *coatl* 'culebra, mellizo, gemelo, por alusión a la culebra vivípara que pare dos viboreznos generalmente'. Malaret cita *cuate* como 'mellizo'.

gemelo', también como 'camarada, compinche' en Méjico y Ecuador. En español Zerolo dice que es 'gemelo', y en Méjico 'igual, semejante'.

CHAMACO, A. De uso general en Méjico, quiere decir 'muchacho, niño'. Se aplica a personas de ambos sexos, cuando son chicas, pero por extensión, a las más grandes; por ejemplo, la novia puede llamarse "chamaca". Ramos dice que viene del mejicano *chamahua* 'engordar el niño'. Malaret dice que viene del mejicano *chamuctic* 'grueso, gordo'. Robelo no cita *chamaco*, pero sí *chamagoso* (de *chamahua*, 'cosa gorda y crecida'), que se aplica a los que tienen la ropa muy sucia y grasienta; también cita *chamagua* (de *chamahua*, 'comenzar a estar de sazón la mazorca del maíz o de cacao'), que quiere decir 'milpa de maíz que empieza a sazonarse'.

CHAMUCO. En el habla popular de Méjico esta palabra significa una variedad de cosas: 1) una clase de hogaza pequeña de pan; 2) una madre, que le regaña al hijo por no haberse lavado y tener la cara sucia, le dice, "Pareces chamuco", que equivale a 'diablo'. Malaret cita estos dos significados de Méjico; también Ramos, 'diablo' de Chiapas, cita como ejemplo "se lo llevó Chamuco", y dice que viene del mejicano *chamoco* 'espíritu maligno'. Cuando dos personas roban algo, dice una a la otra, "No vayas a chamucar", o sea, 'descubrir el secreto del robo'. Rubio define *chamucar* como 'hablar, decir, comunicar', y gitano *chamullar* 'hablar, anunciar'. Besses y alillas citan del delincuente español *chamullar*, 'hablar'. También significa 'buscar' en Méjico: "Hay que chamucar algún trafique", o sea, "Hay que buscar algo que robar".

CHANTAR. Entre los rateros de Méjico, quiere decir 'callarse'. El latín *plantare*, 'plantar, sembrar' da esp. *plantar* y ant. port. *chantar* 'meter, insertar', según Meyer-Lübke. Puede ser que de ahí llega a tener el significado de 'enterrar (en la tierra)' o fig. 'enterrar una idea, o callar'. En español dice Zerolo que *chantar* es 'cubrir el suelo con chantos, especie de pizarra que se extrae de las canteras en grandes hojas para pavimento de eras, casas y calles', que sería 'tapar'.

CHINO. En agosto de 1938, en las calles de Méjico oí: "Y yo, como dijo el chino..." Si uno pregunta qué dijo, contesta: "No más milando", que es: "Solamente mirando". Con eso uno quiere decir que es neutral en cuanto a la cuestión tratada, que no simpatiza con ningún partidario, que no tiene ni quiere tener participación activa en lo que sea, sino que es sencillamente un espectador pasivo y casual. Se dice que una vez un hombre fué matado en las calles de

Méjico, un gentío de curiosos se reunió alrededor del cadáver, entre ellos un chino, apareció la policía y desapareció el gentío, menos el chino, que se quedó ensimismado contemplando al muerto. La policía cogió al chino, que exclamó asustado: "No más milando".

**DINERO.** Entre los rateros de Méjico, *tela* significa 'dinero' en general; en el argot español, según Besses, *dar tela de largo* es 'dar mucho dinero'; en Guatemala, según Malaret, *hacer la tela* es 'aparentar que se trabaja'. *Lana* también significa 'dinero' en general entre los rateros de Méjico, que nos recuerda del refrán *Ir por lana y volver trasquilado*. El ratero llama el peso, *baro*, y el centavo, *jando*. Rubio dice que para el gitano, *jandaró* es 'dinero'.

**ESCUINCLE.** De uso muy general en el habla popular de Méjico. Como *chamaco*, se aplica a los niños, pero con el significado adicional de 'muchacho travieso, atrevido, pícaro, perverso, o de malas costumbres'. Hay muchos que la deletrean *escuintle*, pero generalmente se pronuncia *escuincla*. Ramos define *escuintle* como 'desgraciado; enfermizo, enclenque, morriñoso', y *escuincla* como 'pequeño'. Robelo dice que 'hoy se da este nombre al perro callejero, generalmente flaco y de mal aspecto; muchacho'. Malaret la cita como despectivo para 'muchacho'. Robelo dice que viene del mejicano *itzcuintli*, 'cuadrúpedo parecido al perro, sin pelo y que no ladraba, que cebaban los indios para comer'. Tiene la forma femenina de *escuinclá*.

**FUSCA.** Así llaman 'la pistola' los rateros de Méjico. Zerolo define *fusca* en español como una 'especie de ánade, que tiene el pico ancho'. Quizás esta forma de pico les recordaba a los rateros de Méjico la forma de las pistolas o trabuco antiguos que tenían el cañón más ancho en la punta.

**HUESO.** De uso general en el habla vulgar de Méjico para indicar un empleo en el gobierno, con poco o ningún trabajo, suponiendo que el que cobra el sueldo de tal empleo sin trabajar roe la tesorería pública y la deja tan limpia de fondos como un hueso que ha roído un perro. También significa 'empleo oficial' en Guatemala, según Sandoval, y Malaret da el mismo significado para la América Central en general.

**LICAR.** La gente baja de Méjico dice, "Lícalo" por 'míralo', o "licatelo" por 'cuidatelo o vigílatelo'. Rubio define este verbo como 'ver, mirar, poner atención en algo'.

**MENDA.** Significa 'la vida' entre las clases bajas de Méjico. Besses dice que en el argot español *menda* es 'yo, yo mismo, mi persona'.

**MUE.** Quiere decir 'boca' entre los rateros de Méjico, que dicen

“chanta la mue” por ‘cállate la boca’. Salillas cita del caló en España *mui* ‘boca; lengua’. Sandoval da de Guatemala *muey* como vulgarismo por *muelle* (de puertos) ‘blando, delicado, suave’. Puede ser del adjetivo latino *molle* ‘suave’, usado también en latín como nombre ‘suavidad’, que se desarrolló *moye, muey, mue* o *mui*.

MUERTO. Llámase así una cosa robada. Si dos rateros de Méjico roban algo, dice uno al otro, “Hay que ser Pablos con el muerto”, o sea, ‘Vamos a dividir en partes iguales entre nosotros lo que hemos robado’. Dice Malaret que en Puerto Rico *muerto* es ‘un artículo de comercio que no se vende’.

MUJER. En el habla popular del soldado mejicano, *galleta* es la querida de un oficial del ejército, y *guacha* es la querida de un sencillo soldado. También se dice que un hombre fuerte tiene “muchas galletas”, es decir, “muchas fuerza”. Ramos dice que *galleta* en Jalisco es ‘mujer del soldado’. Rubio dice que *galleta* significa ‘bofetada, golpe’ en Méjico, Guatemala y Venezuela. En español, según Zerolo, *galleta* es ‘pan sin levadura y dos veces cocido, que por su duración se emplea para abastecer los ejércitos y buques’. Zerolo dice que *guacho* es ‘huérfano, persona que vive sola, sin familia ni amparo’. Ramos dice que en Guerrero, Méjico, es ‘soldado de línea’. Según Malaret, *guacho* viene del quechua *huachu*, ‘ilegítimo’ o aymara *huajcha* o *huagcha* o *huagcho*, ‘pobre, huérfano’, o del eúskera *uat-chu* ‘niño’ o *watcha* ‘quejarse’, y quiere decir en Chile, Perú y el Río de la Plata, ‘huérfano (persona o animal); extensivo a cosas para indicar que están solas, sin compañeras’, y en Méjico es sinónimo de *guache* ‘persona del interior de la República’. Entre los ladrones y clases bajas de Méjico, *güisa* es la querida o mujer con la cual vive un hombre. Según Salillas, entre los delincuentes españoles, *guisado* es ‘mancebía’.

PINTARSE. De uso algo generalizado en las calles de Méjico para ‘irse’. Decir *pintate* quiere decir ‘vete’. Puede haberse derivado de la costumbre de pintar un anuncio o un letrero en una pared, y entonces, para hacerlo desaparecer, en vez de quitar la pintura, vuelve a pintarse la pared, tapando así lo que estuviera allí antes.

POLICÍA. El vulgo de Méjico tiene muchos nombres para la policía: *cuico*, *gendarme*, *polizonte*, *sereno*, *teco* o *tecolote*, *tequesquite*, *vecino*, etc., y sobre todo los rateros: *jara*, *jura*, *garfil*, *Marcela*, *pastor*, etc. Malaret, Ramos, Robelo y Zerolo citan *cuico* ‘policía’. Zerolo dice que Pichardo la cita como apodo burlesco que suelen dar los habaneros a los mejicanos del bajo pueblo. Ramos dice que en Querétaro quiere decir ‘soldado cobarde’. Malaret la cita de Perú y Chile

como 'apodo que se da al indio boliviano', de Bolivia como 'indio de raza enana, o mestizo de indio y europeo', y de Argentina como 'mestizo de indios'. Robelo cita a Jesús Sánchez, que dice: "El pueblo bajo impuso el nombre de *cuico* al guarda nocturno o celador de la ciudad, porque éste tenía en otro tiempo la obligación de anunciar las horas de la noche (y el estado del tiempo) por medio de un grito fuerte y prolongado". Dice Robelo que es derivado del verbo mejicano *cuica* 'cantar', o 'llevar, chirriar', según Ramos, de *cuícatl* 'canto', por decirle 'hablador, chismoso', al policía. Preguntamos si *garfil* será del latín vulgar \**garfa* 'garra'. Zerolo cita *jara* como 'saeta o palo arrojadizo, tostado, con su punta muy delgada y sutil'. Rubio dice que es 'cárcel, o toda clase de policía'. Sandoval cita *jura* de Guatemala como 'agente de policía'. Malaret la da como 'policía' entre los charros de Méjico, y como 'alto o descanso en una marcha' en Bolivia, del aimara, 'lugar de descanso'. Meyer-Lübke cita esp. *jara* 'palo arrojadizo' del árabe *sa'rā* 'sitio crecido con arbustos, matorral'. Malaret dice que en Colombia *hacer jura* significa 'hacer repartición', y en Méjico, 'arrojar monedas a los muchachos a la rebatiña'. *Jura* puede basarse en latín *ius, iuris* 'justicia' y *iurare* 'jurar'. Zerolo dice que *polizote* es despectivo, 'agente subalterno de policía'. Zerolo cita *tecolote* de Méjico como 'buhu', y Robelo también. Malaret, Ramos y Rubio dan el significado de 'gendarme'. Todos dicen que es del mejicano *tecolotl* 'buhu'. Dice Robelo que *tecolotl* es de *tentli* 'labio, pico de ave' y *colotl* 'el torcido del pico'. Zerolo dice que *tequezquite* en Méjico quiere decir 'la sal que se usa en las minas'. Ramos dice que es 'salitre', y Malaret, 'carbonato de sosa natural; salitre', y Robelo, 'eflorescencias salinas naturales, formadas de sesquicarbonato de soda y de cloruro de sodio'. Robelo la deriva del mejicano *te-quixquitl*: *tetl* 'piedra', *quixquitl* 'brotante, eflorescente: piedra que sale por sí sola; eflorescente'. Rubio da *tequis* 'gendarme', de *tequitl* o *tequiotl*, mejicano, 'trabajo personal que, como tributo, se imponía a los indios'. La forma de esta palabra parece estar clara, pero su desarrollo semántico es oscuro.

TANDO. Es 'sombbrero' en el lenguaje popular de Méjico, y así la define Rubio también.

TRABUCO. Significa 'traje de hombre o de mujer' entre los rateos de Méjico. De uso más general es *tacuche* 'traje de hombre'. Rubio define *tacuche* como 'vestido, traje, ropa exterior', y *tracucos* como 'pantalones'. Malaret da *trabuco* como adjetivo que significa en Méjico 'estrecho, reducido'; ej. 'Me queda trabuco el vestido'. Ramos dice que en Guanajuato, Méjico, *trabuco* es 'rasgón hecho en el ves-

tido', y en San Luis Potosí, Méjico, *tacuch* es 'rimero de trapos, envoltorio'. En español Zerolo dice que *trabuco* es 'máquina de guerra que antes de la invención de la pólvora se usaba para arrojar con violencia piedras muy gruesas contra las murallas del enemigo; arma de fuego más corta y de mayor calibre que la escopeta ordinaria'. Es difícil de comprender la relación semántica.

TRAFIQUE. Entre los rateros de Méjico significa 'el robo, cosa robada'. Zerolo da *traficar* 'comerciar'. Será préstamo del francés *trafic* 'comercio', o del inglés *traffic*, que la tomó del francés.

TRAJINAR. Entre los rateros de Méjico quiere decir 'esculcar, registrar los bolsillos'. Meyer-Lübke dice que viene del latín vulgar \**tragine*, 'tirar, arrastrar', que dió en español *trajinar*, 'arrastrar, llevar de un lugar a otro', que es exactamente lo que hace el ratero al trasladar dinero del bolsillo de su víctima al suyo. En 1674 Covarrubias dice que *trajinar* es llevar cargas de una parte a otra, como hacen los recueros. En el español moderno Zerolo da casi la misma definición: 'acarrear o llevar géneros o mercaderías de un lugar a otro; andar y tornar de un sitio a otro con cualquier diligencia u ocupación'. Dice Malaret que en Chile quiere decir 'registrar, hurgar', y en la Argentina, en forma reflexiva, 'encontrarse burlado'.

Universidad de Miami, Florida, EE. UU.

R. S. Boggs.